

DESARROLLAR HABILIDADES DE PENSAMIENTO EN EL EDUCANDO, condición necesaria para una educación basada en competencias

DEVELOP THINKING SKILLS IN THE STUDENT, necessary condition for an education based on competences

Por: Luis Eduardo, Pinchao Benavides ¹

Fecha de recepción: 8 de Abril de 2008
Fecha de aprobación: 5 de Mayo 2008

RESUMEN

El presente escrito, tiene como objeto reflexionar sobre la importancia de adherir al currículo contenidos y didácticas encaminadas a desarrollar habilidades de pensamiento, necesarias para una formación basada en competencias.

PALABRAS CLAVE

Habilidades de pensamiento, competencias.

ABSTRACT

This article has like objective to reflect about the importance of add to the curriculum content and didactics teaching aimed at developing thinking skills necessities for a formation-based competences.

KEY WORDS

Thinking skills, competences.

Perfeccionar las facultades del pensamiento ha sido siempre uno de los mayores objetivos de la educación formal, una meta básica de la enseñanza y del aprendizaje en todas sus disciplinas, con mayor razón cuando investigaciones modernas sobre el cerebro y la inteligencia humana han logrado demostrar que el pensar es una habilidad que se puede desarrollar y/o mejorar; suceso que ha dado lugar a que muchos pedagogos propongan diversos contenidos y propuestas metodológicas conducentes a enriquecer la experiencia educacional de las habilidades mentales.

Pensar es una actividad habitual de todo ser humano normal. Un suceso elemental como el acto de respirar, pero, tan fundamental que podríamos afirmar que la vida cotidiana depende en gran medida de esta capacidad. Sólo basta observar a nuestro alrededor para comprender que gran parte de los artefactos que utilizamos, y todo el desarrollo científico y tecnológico con el que contamos, es fruto de la facultad pensante del hombre (homo sapiens). Cabe hacer un paréntesis para aclarar que de ninguna manera se está afirmando que el ser humano sólo sea o viva de racionalidad; tampoco estoy colocando la dimensión pensante por encima de las demás. Particularmente no comparto la visión hemipléjica y reduccionista de las realidades existentes en el cosmos, como es el

¹ Licenciado en Filosofía y Teología. Magíster en Educación. Coordinador- Departamento de Humanidades, y docente de la Universidad Mariana. lpinchao@hotmail.com

caso del ser humano, un ente complejo y multidimensional que habita en la interrelación y la interdependencia de todas sus dimensiones y capacidades. El volver la mirada sobre la dimensión pensante responde más bien a un proceso didáctico de formar y promover esta facultad a través de actividades y ejercicios prácticos.

El mismo pensamiento es un sistema complejo que exige entenderse desde el paradigma sistémico; sólo así podremos comprender este concepto como el mecanismo de procesar impresiones que nos llegan del mundo físico y las emociones que nos llegan del mundo psicológico, las cuales entran en interacción con aquellas almacenadas en la memoria. Fruto de esta dinámica cognitiva fluye el nuevo conocimiento, los nuevos aportes intelectuales, las ideas innovadoras y contextualizadas.

En el pasado se sostenía con cierta vehemencia que la habilidad para pensar era un don con el cual el individuo nacía y que poco o nada se podía hacer para desarrollar o fortalecer esta capacidad. No obstante, diferentes investigaciones modernas sobre el cerebro humano han demostrado, cada vez más, que el pensar es una habilidad que se puede desarrollar y/o perfeccionar. Entre los más relevantes estudios se destacan los de Jean Piaget sobre el desarrollo de la inteligencia y los niveles del conocimiento; los de Howard Gardner, con su teoría de las inteligencias múltiples, y los de Lev Semionovich Vygotsky, con su teoría del desarrollo mental y los problemas de la educación, entre otros.

Estos estudios realizados han sido tomados por una diversidad de pensadores, principalmente pedagogos, inquietos por promover procesos de enseñanza y de aprendizaje que lleven al estudiante a ser protagonista de su proceso formativo, donde él construya sus saberes, resuelva sus problemas, diseñe, innove, proponga, analice, interprete, discierna y sea capaz de pensar y decidir por sí mismo, etc. Por esta razón ninguna institución educativa debe darse el lujo de ignorar las bondades de estas investigaciones, teorías y programas de intervención, estimulación y desarrollo de habilidades del pensar humano, especialmente aquellas instituciones que propenden por una educación basada en competencias, en tanto que éstas se alcanzan en la medida en que se han desarrollado e incentivado, previamente, habilidades cognitivas y cognoscitivas en los educandos.

Para que la acción educativa propicie y logre el desarrollo de las habilidades para pensar es preciso comenzar a trabajar estas habilidades en los docentes, porque ellos son el modelo

y los directos responsables de impulsar estos procesos en sus educandos. De igual manera, es necesario reformular los planes de estudio, utilizar nuevos y adecuados métodos atractivos y contextualizados que faciliten y propicien la comunicación, el análisis creativo y crítico, la reflexión independiente y el trabajo en equipo.

Facilitar y acompañar procesos para activar, estimular y propiciar habilidades de pensamiento es un compromiso arduo y delicado; de ahí la necesidad de contar con profesionales competentes en la materia, puesto que, no se trata sólo de proporcionar información, sino de ayudar a desarrollar habilidades, destrezas, actitudes, aptitudes; y, para ello, quien ejerza la docencia debe distinguirse por tener calidad profesional y calidez humana para acompañar muy de cerca a sus estudiantes, lo cual implica conocer su situación vital, valorar sus conocimientos previos, comprender, no sólo su estilo y ritmo de aprendizaje, sino los motivos intrínsecos y extrínsecos que los animan o desalientan; así mismo, sus hábitos de trabajo, actitudes y valores que manifiesta frente al estudio concreto de cada tema, entre otros.

Pensar es un proceso humano que exige esfuerzo y dedicación. No es una destreza que se consiga de la noche a la mañana, ni de una vez y para siempre; esto significa que no es posible desarrollar habilidades de pensamiento si no se realizan actividades y ejercicios prácticos, y con alguna frecuencia. Para ello contamos con diferentes programas de intervención que pueden ayudarnos o servir de modelo para construir los nuestros, elaborados acordes al contexto y a la cultura a la que se pertenece. Entre algunos de ellos cabe destacar el trabajo de Edward de Bono (Inglaterra), con su proyecto enseñar a pensar; Reuven Feuerstein (Israel), con su proyecto Enriquecimiento Instrumental; Robert J. Sternberg (Estados Unidos), con su proyecto Desarrollar la Inteligencia; S. Lee Winocur (Estados Unidos), con su proyecto Impacto; John Glade (Estados Unidos), con su proyecto Razonamiento Estratégico; Margarita A. de Sánchez (Venezuela), con su proyecto Aprender a Pensar, entre otros.

Todas estas propuestas tienen como fundamento, por una parte, la visión cognitiva de la inteligencia que ha puesto de manifiesto que la inteligencia humana es una capacidad dinámica y flexible y, por ende, factible de modificación y entrenamiento y, por otra parte, los aportes del constructivismo, el cual sostiene que el conocimiento es un proceso mental del individuo que construye activamente a partir de los saberes que posee y de su interacción con el medio.

En procura de favorecer el desarrollo de habilidades de

pensamiento en los educandos, se realizó en la Universidad Mariana, durante el periodo académico agosto-diciembre de 2007, una prueba piloto con estudiantes de segundo semestre de carrera profesional; el proyecto fue liderado por el grupo INDAGAR, de la línea de investigación habilidades de pensamiento, de esta prestigiosa Institución, que tiene como meta atender y estimular las habilidades de pensar como una parte central y esencial del proceso educativo. El proyecto estuvo apoyado en un programa desarrollado exitosamente en diferentes instituciones educativas de Latinoamérica, por Margarita Amestoy de Sánchez.¹

Siguiendo los planteamientos y las orientaciones de la autora mencionada se diseñó un programa para favorecer el tratamiento de la novedad, la automatización del procesamiento de la información, y el desarrollo de la inteligencia práctica. El cuaderno de trabajo del estudiante consta de diez (10) talleres, cada uno de los cuales contempla diversos ejercicios prácticos diferidos en tres niveles de exigencia. A manera de ejemplo, presento a continuación uno de los problemas a resolver, y que hace parte de los ejercicios catalogados de segundo nivel de exigencia, en tanto que el razonamiento perspicaz y argumentativo son de vital importancia a la hora de enfrentar situaciones novedosas e inesperadas:

De los seis siguientes animales, ¿cuál no encaja con respecto a los demás? Justifique por qué:

- a) jenoco b) llacabo c) vejao d) roto e) lompaa f) acrab

Nombre del animal	Justificación

Esta experiencia pedagógica, permitió identificar las habilidades mentales que necesitan mayor entrenamiento en los educandos, especialmente en aquellas catalogadas como básicas, en tanto, que juegan un papel definitivo para el éxito académico de los estudiantes y, más tarde, para el desempeño profesional. De igual manera, la prueba hace entrever que el logro de niveles más altos y productivos de la inteligencia humana depende en gran medida de haber desarrollado ciertas habilidades preliminares; en el caso de la comunidad objeto de estudio, la baja capacidad de observación, de relación, comparación y de identificación de características esenciales dificultó la solución a problemas cotidianos planteados en los talleres, los cuales exigían asimilación, comprensión, discernimiento y toma de decisión.

El estudio evidenció no sólo la interdependencia entre las habilidades cognitivas, sino la necesidad de dar un orden jerár-

quico de las habilidades a desarrollar, en el sentido de que unas son fundamentales para el desarrollo de otras. Así, por ejemplo, no es posible realizar una buena descripción de una determinada realidad o situación si antes no se ha desarrollado la capacidad de observar con los cinco sentidos, de ver mucho más allá de lo que aparece a primera vista.

Actualmente, el grupo de investigación INDAGAR, adelanta un proyecto investigativo que busca desarrollar habilidades básicas de pensamiento en estudiantes de sexto grado de bachillerato; el proyecto se encuentra en la etapa de consolidación de talleres que permitan visualizar el estado de dichas habilidades, para posteriormente dar paso a la fase de intervención.

En el actual panorama histórico, definido por muchos pensadores como la era del conocimiento y de la información, el sistema educativo de América Latina, de Colombia y, particularmente, de Nariño tiene un importante desafío: desarrollar en la generación joven las habilidades necesarias y pertinentes para tratar y procesar dicha información que pulula por doquier a través de los diferentes medios de comunicación; de igual manera, promover el espíritu creativo y emprendedor, el pensamiento perspicaz, innovador, propositivo; una generación intelectualmente inquieta y capaz de significar, restaurar y diseñar el mundo que queremos para nosotros, para nuestros hijos y para las próximas generaciones. Desarrollar habilidades de pensamiento en los educandos constituye un importante paso para alcanzar dicho reto.

¹ Doctora. Miembro del Grupo Harvard, para el desarrollo de habilidades Intelectivas. Ex-directora del programa Instituto Politécnico de creatividad de Monterrey (México). Autora de más de 25 libros sobre habilidades para desarrollar el pensamiento.